

# RESEÑAS DE LIBROS | BOOK REVIEWS



**Pseudo-Dionisio Areopagita. *Sobre los nombres divinos*. Estudio preliminar, traducción y notas de Ángel Vicente Valiente Sánchez-Valdepeñas. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2022. 291 p. ISBN: 9788436278354. Paperback: 12,91€**

Reseñado por BLANCA BISTUÉ  
Universidad de Navarra  
bbistue@unav.es

En esta obra, el Dr. Valiente Sánchez-Valdepeñas pone a disposición de los lectores una nueva traducción al español de los *Nombres divinos* de Dionisio Areopagita. Con esta ya son cuatro las traducciones a nuestra lengua, que tratan de caminar hacia una versión más objetiva del texto. Por ello, esta edición es una nueva contribución a la investigación en lengua hispana en torno al *Corpus dionysiacum*. El traductor ofrece, además, un extenso estudio preliminar, que introduce ampliamente la obra y figura del Areopagita, abarcando desde la personalidad del autor y su tiempo hasta el contenido doctrinal del tratado, pasando por las principales líneas interpretativas de la crítica. El libro se divide, así, en dos partes: el estudio preliminar, que consta de unas 190 páginas, y el texto de los *Nombres divinos* en su traducción al español, que abarca las 90 restantes.

El estudio preliminar lo conforman nueve capítulos y una sección de bibliografía. Los cuatro primeros capítulos versan sobre la persona y obra del Areopagita, sus coordenadas espaciotemporales, las principales discusiones y las dos grandes líneas interpretativas del *Corpus*. Los dos siguientes abordan el contenido del tratado y ofrecen una síntesis final. Los tres últimos, más breves, se centran en los escolios de Juan de Escitópolis, las traducciones latinas y siriacas de la obra y la presente traducción.

La primera parte (capítulos 1-4), de carácter contextual, recoge todas las discusiones y aportaciones de la investigación acerca del *Corpus dionysiacum*. En el capítulo 1 hace una introducción general a la obra y sus características, que en capítulos posteriores expondrá con más detalle. En el capítulo 2 trata la cuestión de la influencia del helenismo en el cristianismo: expone la postura de Heinrich Dörrie, para quien habría una contraposición inconciliable entre platonismo y cristianismo, mientras que otros investigadores han respondido poniendo de manifiesto la apertura al pensamiento griego de muchos Padres de la Iglesia de los primeros siglos. El capítulo 3, ya de mayor extensión, presenta los escritos que forman parte del *Corpus*, así como los principales debates sobre la localización espacio-temporal de la obra. La sitúa a finales del siglo V y principios del VI, por su deuda con la obra de Proclo y por los usos litúrgicos que refiere. Traza el recorrido que hizo hasta llegar a Occidente, al mismo tiempo que señala las dudas sobre la autenticidad del Areopagita a lo largo de los siglos, hasta que a finales del siglo XIX se acepta definitivamente su naturaleza apócrifa. Por último, recorre las diferentes propuestas de identificación del autor, ninguna de las cuales ha

tenido una acogida unánime, aunque, como señala, todas han contribuido a precisar las condiciones históricas, geográficas y doctrinales en las que nació el *Corpus* (p. 71).

El capítulo 4, por su parte, expone las dos grandes líneas interpretativas de la obra. Una línea tiende a relacionarla con el paganismo, mientras que la otra la vincula más con las controversias en el seno del cristianismo. Respecto a la primera, cabe destacar el interés de la relación entre platonismo, neoplatonismo y cristianismo, las confrontaciones en algunos temas y la convergencia en otros, así como las distintas visiones de filósofos y Padres de la Iglesia. El cristianismo adoptó el lenguaje filosófico para dialogar con la cultura griega, y en parte gracias a la filosofía pudo desplegar la teología del modo en que lo hizo. Por lo que respecta a la segunda línea interpretativa, las principales controversias que destaca el autor tienen que ver con la cristología tras el Concilio de Calcedonia (451), y el origenismo, así como la cuestión de los movimientos monásticos que pretendían vivir al margen de la jerarquía eclesiástica.

La segunda parte del estudio preliminar (capítulos 5-6) aborda el contenido del tratado. El capítulo 5 recoge los temas que considera centrales: la relación de la Escritura y la tradición, la cuestión del ser y más allá del ser, la expresión del Inefable, la jerarquía, el mal y la divinización. El autor pone de relieve el papel que Dionisio otorga a la tradición, al apuntar a la comunión con la *jerarquía* de la Iglesia como orden sagrado querido por Dios y establecido para extender sus dones. Por otro lado, desarrolla la cuestión del ser y el no ser en la filosofía griega, que implica la relación del Uno con la multiplicidad, el Ser y el Bien, así como la pregunta por el Principio del universo y la procesión de todas las cosas desde ese Principio. Recoge asimismo las dos hipótesis del *Parménides* de Platón, su desarrollo neoplatónico y el nexo que se puede establecer con el pensamiento dionisiano. Estas hipótesis o modos de hablar del Uno se conectan con el carácter inefable de Dios, que desemboca en la teología negativa, tan característica de Dionisio.

En todo este capítulo es de gran valor la arqueología que el autor lleva a cabo para mostrar cómo las cuestiones que el lector encuentra en la obra del Areopagita hunden sus raíces en toda la especulación precedente, tanto de la tradición filosófica platónica y neoplatónica como de los Padres de la Iglesia. Expone de manera sintética grandes cuestiones filosóficas y teológicas, cada una de las cuales es de por sí extensísima, así como también las principales aportaciones de la investigación realizada hasta ahora. El lector que desconozca esa investigación ciertamente puede encontrar aquí una excelente síntesis. Sin embargo, se echa en falta una mayor profundidad en otras cuestiones de gran relevancia en los *Nombres divinos* y su posterioridad, como podría ser la imagen de la luz, la causalidad de lo bello, el papel del *eros*, o el esquema *exitus-reditus*.

El capítulo 6, por su parte, es una breve síntesis interpretativa, que se decanta por exponer el carácter doctrinal de la obra en el marco de las diversas controversias del cristianismo, en diálogo con la filosofía neoplatónica. Aúna, de algún modo, ambas interpretaciones, pero le da más peso a la problemática del origenismo y de la cuestión cristológica como claves del tratado.

La tercera parte del estudio (capítulos 7-9), cierra la introducción a la obra del Areopagita y presenta la traducción que ofrece. En el capítulo 7 comenta de modo sucinto los *Escolios* de Juan de Escitópolis. En el 8 recoge las diversas traducciones latinas y siriacas realizadas a lo largo de toda la recepción de la obra, mientras que en el 9 presenta su traducción, los criterios que la han dirigido, y las precedentes traducciones a nuestra lengua. El Dr. Valiente sigue el texto base establecido por Suchla. Procura la mayor fidelidad posible al texto teniendo presente su espíritu y significado e incluye en las notas todas las citas bíblicas y las citas implícitas y explícitas de autores paganos y cristianos.

Por lo que respecta a la traducción, ciertamente cabe señalar la fidelidad al texto original si se compara con alguna otra traducción más libre. Se puede discutir la mayor o menor conveniencia de algún término (por ejemplo, traducir ἔπος por *deseo*), pero son cuestiones menores, y lógicamente quedan al criterio y prudencia del traductor. Las notas enriquecen mucho la lectura y proporcionan bibliografía ulterior para consultar. Se aprecia que tengan un carácter más académico que otras ediciones cuyas anotaciones son más bien de tipo espiritual. Por otro lado, también se agradece que la edición recoja la numeración de Migne, pues permite localizar con precisión los pasajes deseados y cotejar con otras versiones.

En este camino hacia una edición más fiel y un instrumento de investigación más avanzado, el siguiente paso sería preparar una edición bilingüe que incluyera el texto griego, pues posibilitaría la lectura paralela y el acceso a los términos clave de la versión original. Una publicación excelente en este sentido es la edición bilingüe griego-francés de *Sources Chrétiennes*. Todavía falta en lengua hispana un trabajo de esas dimensiones, aunque desde luego el contenido de esta publicación es un gran paso en esa dirección.

Por último, entre el estudio preliminar y el texto, el autor ofrece una extensa bibliografía, de unas 20 páginas, en la que recoge las fuentes, traducciones al castellano, índices, y una amplia sección de autores antiguos y modernos. Es especialmente notable la cantidad de fuentes antiguas que emplea, sin duda uno de los puntos fuertes de la edición. El autor se exhibe en las explicaciones acerca de Plotino, Porfirio, los neoplatónicos, los Padres. Lleva a cabo un estudio de gran envergadura por todos los temas implicados y la gran cantidad de autores que aparecen. Desde luego, es una síntesis que sitúa muy bien en el contexto de las ideas del momento, trazando un mapa de los distintos elementos que dieron lugar a la figura y obra del Areopagita.